

Nota editorial

Transformación demográfica: hacia una economía plateada en Bogotá

DICIEMBRE
DE 2025

Autora: Lina María Sánchez-Céspedes

Principales resultados

- Desde 2026, Bogotá se encuentra en una fase muy avanzada de la transición demográfica, resultado de la marcada disminución de la fecundidad, la convergencia entre las tasas de natalidad y mortalidad, el aumento sostenido de la esperanza de vida y la migración de población en edad laboral hacia municipios cercanos.
- Se proyecta que en 2026 la ciudad alcance su mayor tamaño poblacional, con cerca de 7.945.996 habitantes, y entre posteriormente en una fase de estancamiento o posible disminución.
- A escala metropolitana, la región Bogotá (Bogotá, D.C., Cajicá, Chía, Cota, Funza, La Calera, Mosquera, Sibate, Soacha, Sopó, Zipaquirá) presenta una dinámica similar y alcanzaría su máximo alrededor de 2041, con 10.115.210 habitantes, lo que evidencia que el proceso trasciende el Distrito e involucra a los municipios vecinos.
- La transición demográfica avanza en todo el territorio urbano y no se limita al ámbito general de la ciudad, sino que se expresa en cada una de sus localidades, con ritmos y magnitudes diferenciadas.
- En este contexto, la consolidación de la economía plateada se perfila como un eje estratégico para promover la innovación, el empleo y el bienestar en un entorno urbano marcado por la longevidad.
- Bogotá enfrenta un punto decisivo y puede aprender de países como Corea del Sur y Japón, que han sostenido su productividad pese al envejecimiento de su población. Esto ha sido posible gracias al desarrollo continuo del capital humano, la mayor participación laboral de mujeres, personas mayores y migrantes, el uso intensivo de tecnología y el fortalecimiento de sistemas de cuidado accesibles.
- En este contexto, Bogotá y Colombia deberían también seguir las recomendaciones de la OCDE: incentivar una vida laboral más larga, fomentar la contratación y permanencia de trabajadores mayores, promover la actualización constante de habilidades y mejorar las condiciones laborales y la movilidad en el empleo.

Introducción

Bogotá atraviesa una transición demográfica acelerada, marcada por el envejecimiento sostenido de su población y por cambios estructurales en la distribución por edades.

Este proceso no solo transforma la dinámica social y económica de la ciudad, sino que también plantea la necesidad de comprender cómo la creciente presencia de personas mayores redefinirá el desarrollo urbano y productivo en las próximas décadas. En este marco, cobra relevancia el concepto de economía plateada, entendida como el conjunto de actividades económicas, bienes y servicios orientados tanto a atender las necesidades de la población mayor como a aprovechar su potencial productivo, creativo y de consumo.

Según el Banco Interamericano de Desarrollo (Sánchez et al., 2020; Data8, 2024), la economía plateada se consolida como un eje central para interpretar el envejecimiento poblacional y sus implicaciones económicas y sociales, destacando que las personas mayores de hoy son más activas, saludables e involucradas que las de generaciones anteriores. Lejos de representar únicamente un desafío fiscal, **el envejecimiento abre oportunidades para la innovación y el crecimiento inclusivo, impulsando sectores como la salud, la vivienda, la tecnología, el turismo y los servicios de cuidado.** Autores como Rincón (2024), Eatock (2015) y Klimczuk (2021) coinciden en que la economía plateada reconoce el papel activo de las personas mayores como consumidores, emprendedores e innovadores. En particular, Klimczuk (2021) la plantea como una estrategia integral que trasciende el enfoque asistencial y promueve “ciudades y regiones plateadas” basadas en la sostenibilidad, la tecnología y la integración intergeneracional.

Desde esta perspectiva, **el objetivo de este estudio es analizar la transición demográfica que atraviesa Bogotá** y evaluar en qué medida este proceso puede impulsar el desarrollo de la economía plateada. Para ello, se examina la dinámica demográfica de la ciudad en las últimas décadas y se evalúa su evolución futura, caracterizando los niveles de envejecimiento, los factores que los explican y sus implicaciones en la tasa de dependencia demográfica. Al mismo tiempo, esta dinámica se compara con la experiencia de otras economías que ya han avanzado en este proceso, identificando las estrategias que han adoptado para consolidar la economía plateada como motor de crecimiento y bienestar.

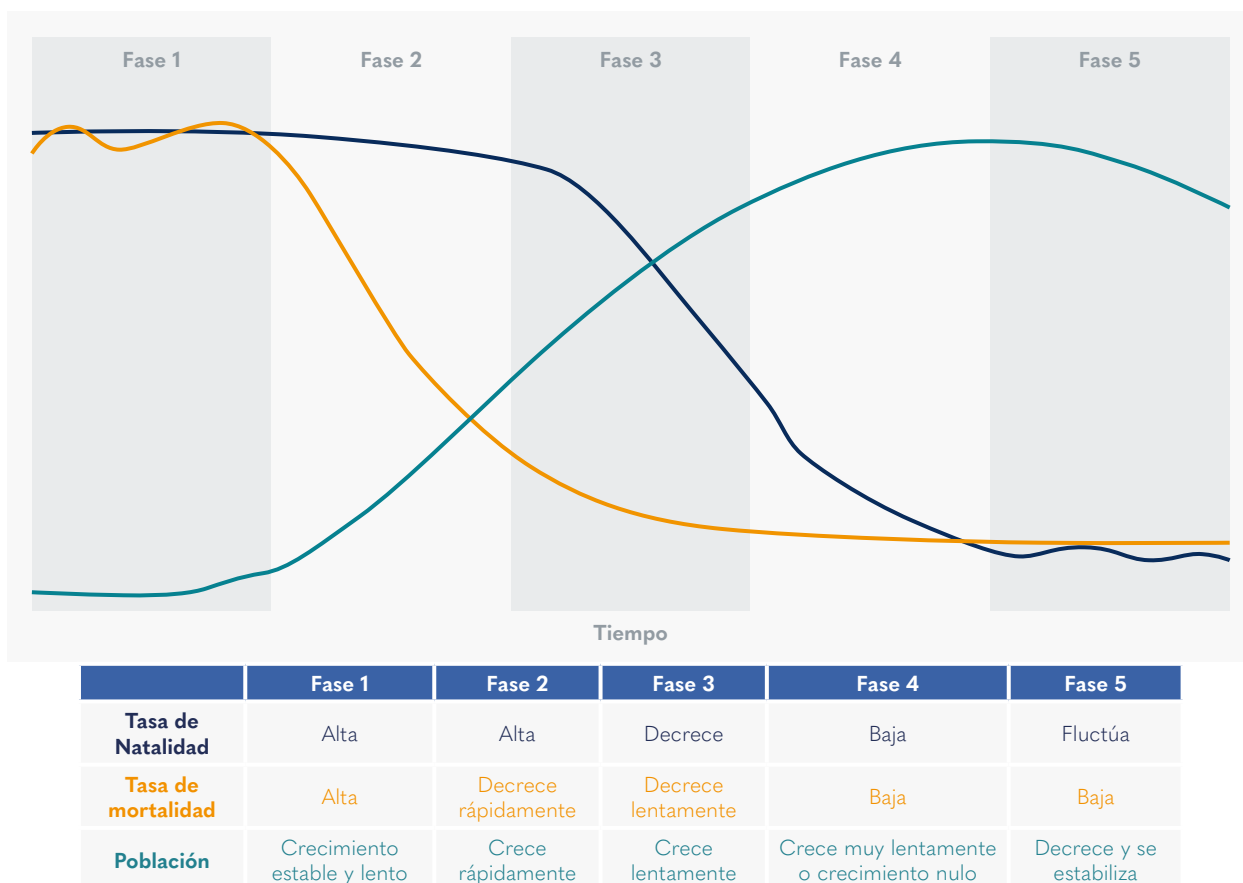
Nota Editorial: Transformación demográfica: hacia una economía plateada en Bogotá

Los resultados evidencian que Bogotá ha avanzado de forma sostenida hacia una fase muy avanzada de la transición demográfica, caracterizada por bajos niveles de fecundidad y mortalidad, y con una población que alcanzaría su máximo alrededor de 2026, seguida de un periodo de estancamiento o eventual contracción. Este patrón no se limita al ámbito distrital, sino que también se replica a escala metropolitana, donde la región Bogotá tendría su pico poblacional hacia 2041, lo que confirma que el proceso de envejecimiento es de carácter estructural y territorialmente extendido. La combinación de una reducción persistente de la fecundidad, el aumento de la esperanza de vida, la convergencia entre natalidad y mortalidad y la salida de población en edad productiva hacia municipios cercanos llevará al progresivo agotamiento del bono demográfico y a una transformación profunda de la estructura etaria, de tal manera que hacia mediados de siglo la pirámide poblacional tenderá a una forma casi rectangular. En este escenario, el desarrollo de la economía plateada se consolida como una estrategia central para sostener la productividad, el empleo y el bienestar.

1. Transición demográfica de Bogotá

La transición demográfica se entiende como el proceso mediante el cual una sociedad pasa de presentar altas tasas de natalidad y mortalidad a niveles significativamente más bajos en ambos indicadores (Notestein, 1945; Lee, 2003; Roser et al., 2023). Este cambio no ocurre de manera abrupta, sino que avanza en distintas fases, como muestra la Figura 1. La primera fase es la de pretransición, caracterizada por altas tasas de natalidad y mortalidad y, en consecuencia, por un crecimiento natural muy escaso de la población. Posteriormente, se inicia la segunda fase, que corresponde a la primera etapa de la transición demográfica, caracterizada por mantener niveles elevados de natalidad mientras la mortalidad descende de forma pronunciada, lo que se traduce en un aumento notable del crecimiento natural de la población. La reducción de la mortalidad general e infantil se debe a los avances en medicina y salud pública (vacunas, uso de antibióticos y mejoras en las condiciones de higiene).

Figura 1 Etapas de la transición demográfica



Fuente: Esquema conceptual de las etapas de la transición demográfica y su impacto en la natalidad, la mortalidad y el crecimiento poblacional.

Elaboración: Secretaría Distrital de Desarrollo Económico - Observatorio de Desarrollo Económico de Bogotá a partir de la literatura clásica y reciente (Notestein, 1945; Lee, 2003; Roser et al., 2023).

Nota Editorial: Transformación demográfica: hacia una economía plateada en Bogotá

La fase 3, correspondiente a la segunda etapa de la transición demográfica, aún se observa un crecimiento demográfico positivo. En ella, como resultado de los avances en la medicina, de la expansión de la educación femenina y de su creciente incorporación al mercado laboral, la natalidad inicia un descenso acelerado, mientras que la mortalidad continúa reduciéndose, aunque a un ritmo más moderado.

La fase 4 corresponde a una etapa avanzada de la transición demográfica, en la que tanto la natalidad como la mortalidad se mantienen en niveles bajos. A pesar de ello, la población aún puede seguir creciendo, principalmente porque las personas viven más años, y porque todavía existe una proporción relativamente alta de mujeres en edad fértil. Aunque estas mujeres tienen menos hijos y a edades más tardías, su peso demográfico sigue contribuyendo al crecimiento total de la población.

Finalmente, llega la fase 5 o muy avanzada, en la que la mortalidad supera a la natalidad y la población entra en un proceso de decrecimiento, acompañado de variaciones más marcadas en ambos componentes demográficos. En esta fase se observa un repunte de la mortalidad debido a un mayor índice de envejecimiento.

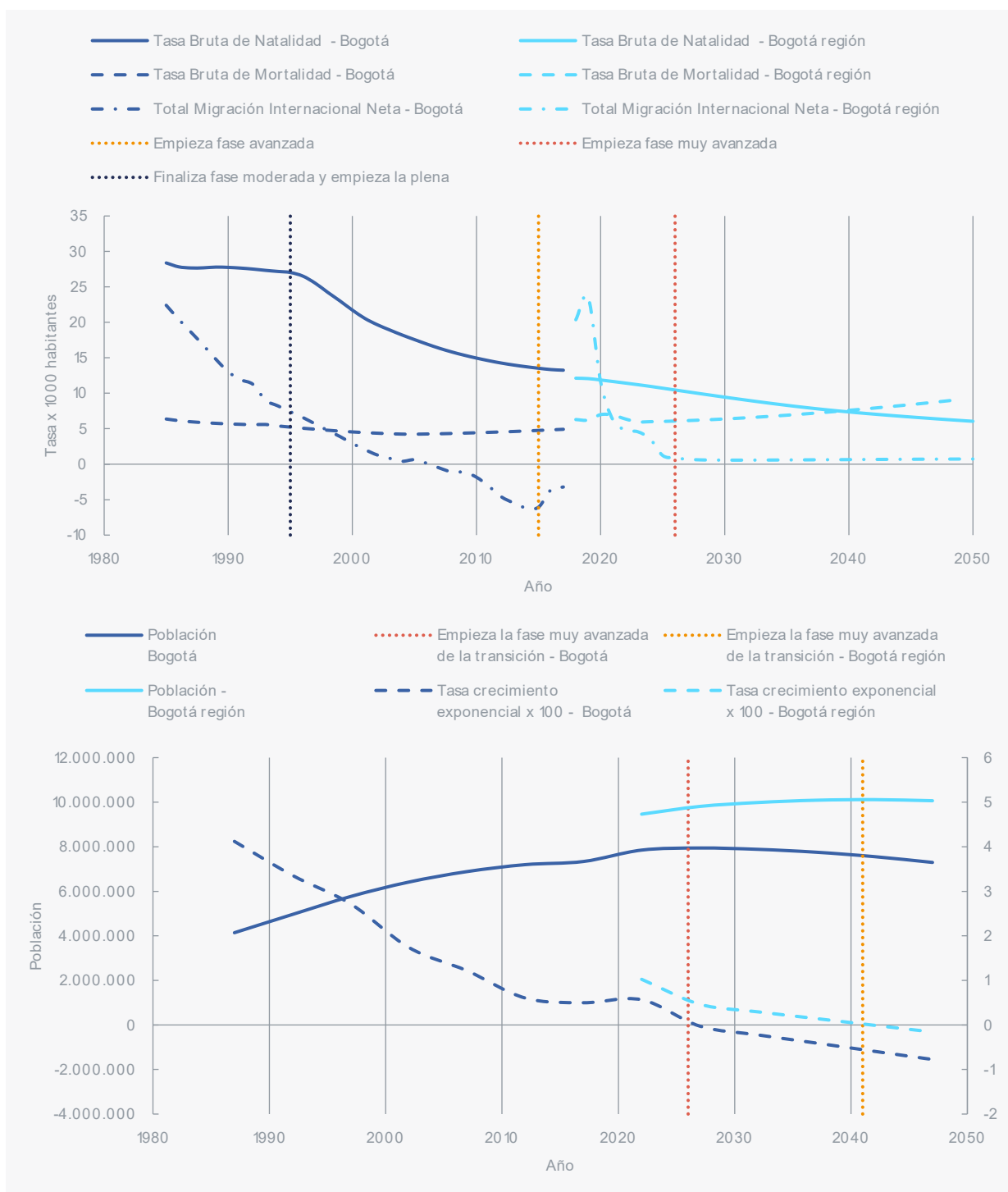
La Figura 2 muestra las fases de la transición demográfica para Bogotá. El paso de la fase 2 a la 3, de la primera a la segunda transición, se produjo hacia mediados de la década de 1990. Durante los primeros años de esta década, las tasas de natalidad se mantuvieron relativamente altas (superiores a 25 nacimientos por cada mil habitantes), mientras que las tasas de mortalidad se estabilizaron alrededor de 5 muertes por mil habitantes. Entre 1995 y 2015, correspondiente a la fase 3, se evidencia un descenso sostenido de la natalidad, que disminuye de cerca de 25 a menos de 15 nacimientos por mil habitantes, mientras que la mortalidad permanece prácticamente constante. **Este comportamiento refleja una desaceleración gradual del ritmo de crecimiento poblacional, aunque la población total continúa en aumento.**

A partir de 2016, en la fase 4 o avanzada, las curvas de natalidad y mortalidad tienden a converger, lo que sugiere un crecimiento demográfico casi nulo o muy bajo. Según las proyecciones del DANE, **Bogotá alcanzaría su máximo poblacional en 2026**, con aproximadamente 7.945.996 habitantes, lo que marcaría el inicio de la fase 5 o muy avanzada. A partir de 2040, las proyecciones indican que la tasa de mortalidad podría superar ligeramente a la de natalidad debido al envejecimiento de la población.

La gráfica superior de la Figura 2 también muestra la evolución de la tasa de migración internacional. En esta se observa la llegada masiva de inmigrantes provenientes de Venezuela entre 2017 y 2021. Por su parte, la gráfica inferior presenta que la población de Bogotá región (Bogotá, D.C., Cajicá, Chía, Cota, Funza, La Calera, Mosquera, Sibate, Soacha, Sopó, Zipaquirá), denominada así por el DANE, llegará a su máximo poblacional en 2041 con 10.115.210 habitantes aproximadamente.

Nota Editorial: Transformación demográfica: hacia una economía plateada en Bogotá

Figura 2 Transición demográfica para Bogotá



Notas: Las tasas de crecimiento exponencial y la población se graficaron cada 5 años a partir de 1987. Bogotá región: Bogotá, D.C., Cajicá, Chía, Cota, Funza, La Calera, Mosquera, Sibate, Soacha, Sopó, Zipaquirá. Fuente: Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas (DANE); Proyecciones y retroproyecciones de población municipal 1985-2050, consultado el 30 de octubre de 2025. Elaboración: Secretaría Distrital de Desarrollo Económico - Observatorio de Desarrollo Económico de Bogotá a partir de la literatura clásica y reciente (Notestein, 1945; Lee, 2003; Roser et al., 2023).

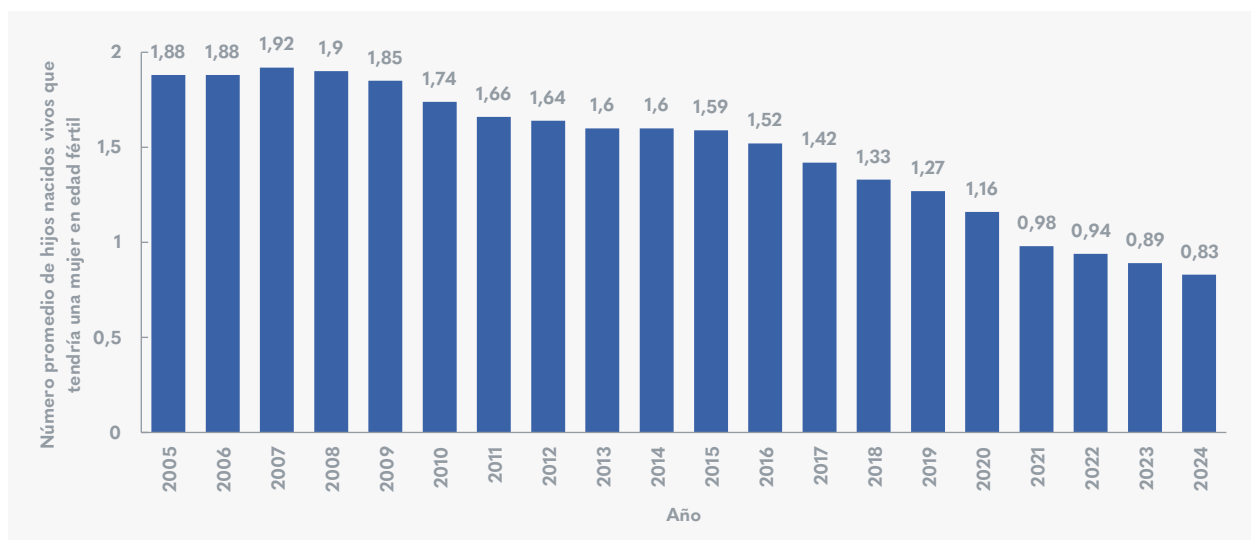
2. Evolución de los componentes demográficos

Esta sección analiza la dinámica demográfica de Bogotá a partir de indicadores de fecundidad, mortalidad y migración, con el fin de mostrar las transformaciones estructurales que han situado a la ciudad desde 2026 en una fase muy avanzada de la transición demográfica.

Fecundidad

La Figura 3 muestra un descenso sostenido de la Tasa Global de Fecundidad en Bogotá entre 2005 y 2024. Mientras que a mediados de la década de 2000 las mujeres tenían en promedio cerca de 1,9 hijos, para 2024 este valor se redujo a 0,83, lo que lo ubica muy por debajo del nivel de reemplazo generacional, 2,1. Esta caída progresiva refleja transformaciones profundas en los comportamientos reproductivos, asociadas al aumento de la educación femenina, la inserción laboral, el acceso a métodos anticonceptivos y la postergación de la maternidad (Flórez y Sánchez-Céspedes, 2013).

Figura 3 Tasa Global de Fecundidad



Fuente: Secretaría Distrital de Salud. (2025, julio 11).

Elaboración: Secretaría Distrital de Desarrollo Económico - Observatorio de Desarrollo Económico de Bogotá.

En el contexto de los cambios demográficos que enfrenta Bogotá, resulta pertinente comparar su situación con la de otras grandes ciudades del mundo que experimentan procesos de baja fecundidad similares. Para este ejercicio se toman como referencia Seúl y Tokio, dos capitales asiáticas con dinámicas demográficas avanzadas. En 2023, según datos de la Oficina de Estadísticas de Corea (KOSTAT) y del portal estadístico coreano (KOSIS), la tasa global de fecundidad de Seúl fue de 0,55 hijos por mujer. Su tasa de natalidad fue de aproximadamente 4,2 nacimientos por cada mil habitantes. En el caso de Tokio, ese mismo año, y de acuerdo con los datos del portal estadístico japonés e-Stat, se registró una tasa global de fecundidad de 0,99 hijos por mujer, frente a un promedio nacional de 1,20.

Nota Editorial: Transformación demográfica: hacia una economía plateada en Bogotá

En contraste, América Latina y el Caribe registró para 2023 una tasa global de fecundidad de 1,79 y una tasa bruta de natalidad de 14 por cada mil habitantes según datos del Banco Mundial. Para Bogotá, ese mismo año, se reportaron una tasa global de fecundidad de 0,89 hijos por mujer y una tasa bruta de natalidad de 7,7 nacimientos por cada mil habitantes, según cifras del DANE.

Aunque Bogotá se mantiene por debajo del nivel de reemplazo poblacional (2,1 hijos por mujer), su tasa de fecundidad aún es superior a la de Seúl y se sitúa apenas por debajo de la de Tokio. Este ejercicio comparativo permite ubicar a la ciudad dentro de un fenómeno de alcance global como es la reducción de la fecundidad. Lejos de interpretarse como un proceso negativo, esta tendencia expresa avances significativos en salud, acceso a la educación, empoderamiento de las mujeres y planificación familiar.

La Figura 4 muestra la evolución de la Tasa Global de Fecundidad en las distintas localidades de Bogotá para los años 2010, 2018 y 2024, revelando un descenso generalizado y sostenido en todo el territorio. En 2010, la mayoría de las localidades presentaba niveles de fecundidad entre 1,4 y 2,2 hijos por mujer, mientras que en 2018 estos valores disminuyeron significativamente, ubicándose en un rango aproximado de 1,1 a 1,7. Para 2024, el descenso es aún más pronunciado: todas las localidades registran tasas inferiores a 1,2 hijos por mujer, lo que alcanza niveles históricamente bajos. Este patrón indica que la caída de la fecundidad no solo es un fenómeno de la ciudad, sino que se manifiesta de manera consistente en cada una de sus localidades, aunque con intensidades distintas. Localidades como Teusaquillo, Usaquén y Barrios Unidos mantienen tradicionalmente los niveles más bajos, mientras que Tunjuelito, Ciudad Bolívar, Santa Fe y La Candelaria registran niveles más altos. Este comportamiento refleja una convergencia territorial hacia tasas de sub-reemplazo.

8

Figura 4 Tasa Global de Fecundidad por Localidad



Fuente: Secretaría Distrital de Salud. (2025, julio 11).

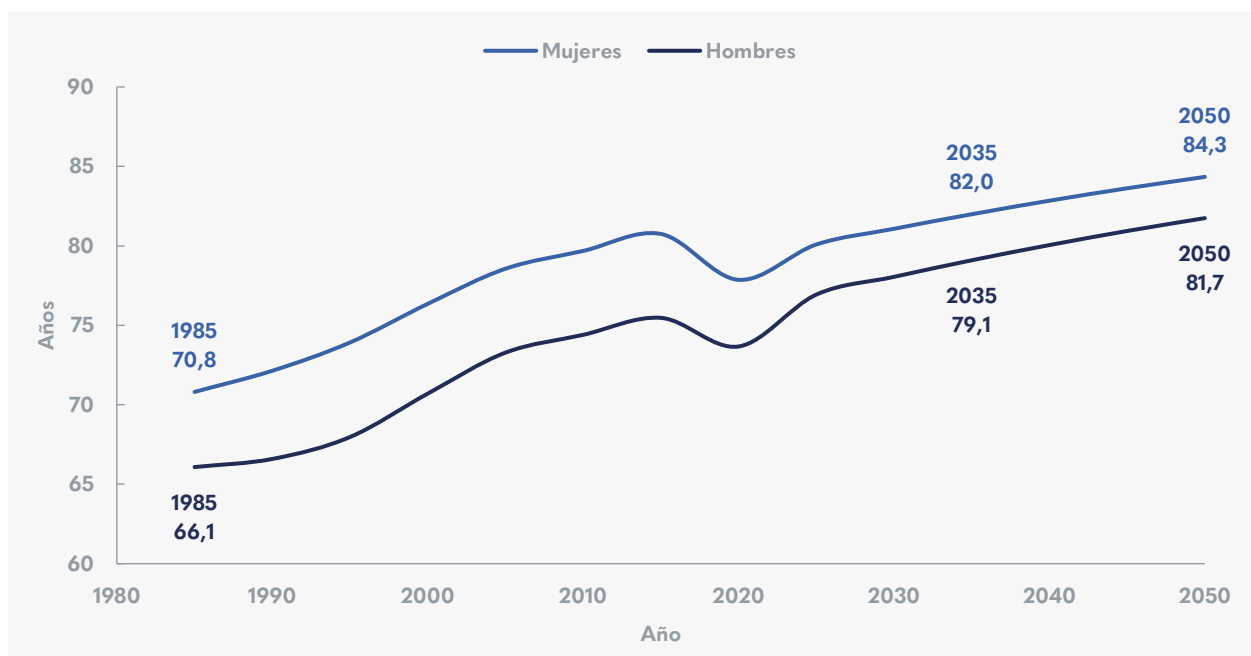
Elaboración: Secretaría Distrital de Desarrollo Económico - Observatorio de Desarrollo Económico de Bogotá.

Mortalidad

Entre 1985 y 2035, la esperanza de vida al nacer en Bogotá evidencia un avance sostenido tanto para hombres como para mujeres, reflejando mejoras continuas en las condiciones de salud, la expansión de la cobertura sanitaria y la reducción de la mortalidad en edades tempranas. En 1985, la esperanza de vida masculina era de 66,1 años y la femenina de 70,8 años, con una diferencia cercana a los cinco años (Figura 5). A lo largo de las décadas siguientes, ambas series mantienen una tendencia ascendente, aunque la de los hombres crece a un ritmo ligeramente mayor, lo que contribuye a una reducción paulatina de la brecha entre sexos.

Las proyecciones sitúan a Bogotá en una posición favorable en el contexto internacional. En 2025, la esperanza de vida al nacer es de 76,9 años para los hombres y de 80,1 años para las mujeres. Para los hombres, el incremento entre 2025 y 2035 supera los 2 años, lo que indica mejoras significativas en la mortalidad por causas evitables. En las mujeres, el avance es más moderado, coherente con las poblaciones que ya presentan niveles altos de longevidad. Para 2035, la esperanza de vida proyectada alcanza 79,1 años para los hombres y 82,0 años para las mujeres, valores que se acercan a los observados en los países de la OCDE —77,6 años para los hombres y 83,0 años para las mujeres en 2021 (OECD, 2024)— y se ubican por encima de los promedios mundiales estimados por Naciones Unidas para 2023 (70,5 y 75,9 años, respectivamente). Esta convergencia refleja avances en salud pública, la reducción gradual de la brecha de género y una mejora sostenida en la supervivencia.

Figura 5 Evolución de la esperanza de vida al nacer



Fuente: Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas (DANE) 1985–2017; desde 2018, estimaciones propias con información de tasas de mortalidad y de población del DANE. Se graficaron los valores cada cinco años a partir de 1985..

Elaboración: Secretaría Distrital de Desarrollo Económico - Observatorio de Desarrollo Económico de Bogotá.

Para 2050, las proyecciones indican que Bogotá podría alcanzar 81,7 años para los hombres y 84,3 años para las mujeres, ubicándose cerca de los niveles observados en los países con las mayores expectativas de vida del mundo. Por ejemplo, para 2023 Japón registra alrededor de 81,7 años para hombres y 87,7 años para mujeres, Corea del Sur cerca de 81,2 y 87,2 años, y Suiza aproximadamente 82 y 85,8 años, respectivamente (Naciones Unidas, 2024). Aunque Bogotá no igualará de inmediato los estándares de estas naciones, se sitúa en el rango superior de la longevidad global, con una reducción notable de la brecha frente a las economías más avanzadas. No obstante, mantener esta trayectoria exigirá la implementación sostenida de políticas orientadas a reducir los factores de riesgo, disminuir la mortalidad por causas externas —como homicidios y accidentes de transporte terrestre, que constituyen las principales causas de muerte masculina (DANE, 2022)—, fortalecer la seguridad social, ampliar las estrategias de prevención de enfermedades crónicas y garantizar un acceso equitativo a servicios de salud de alta calidad, especialmente para los grupos vulnerables y la población en proceso de envejecimiento.

El incremento de la esperanza de vida y la disminución de la mortalidad no solo aumentan la proporción de personas mayores, sino también la edad promedio en el grupo de 60 años y más, lo que intensifica el peso del envejecimiento sobre los sistemas de salud y de soporte económico. Además, no todos los mayores de 60 años son iguales: las reducciones en la mortalidad hacen que una fracción creciente de esta población supere los 80 años. Como advierte Weil (1997), si la mortalidad disminuye porque sobreviven personas más frágiles o con enfermedades crónicas, la salud promedio por edad podría deteriorarse, incrementando la dependencia; en cambio, si la reducción obedece a una menor incidencia de enfermedades discapacitantes, la salud a cada edad tendería a mejorar, mitigando los efectos del envejecimiento poblacional.

Diversos estudios han demostrado que el aumento de la esperanza de vida no necesariamente se traduce en una mejora equivalente del estado de salud en las edades avanzadas. Mitnitski y Rockwood (2002) muestran que la fragilidad está estrechamente asociada con la edad cronológica y biológica, de modo que una mayor longevidad puede coexistir con un mayor riesgo de deterioro funcional. De manera complementaria, Santamaría-Ulloa et al. (2023) advierten que los avances en salud pueden estar permitiendo la supervivencia de personas más frágiles, sin que ello implique necesariamente una mejora del bienestar físico promedio. Por ejemplo, Ma et al. (2023) evidencian que en China las personas mayores de 65 años viven, en promedio, 14,7 años más, pero solo 4,2 de estos en estado robusto, mientras que 7,5 años se transcurren en condición prefrágil y 3,1 en situación de fragilidad. Este autor encontró que la esperanza de vida saludable es mayor entre los hombres, las personas casadas, quienes practican actividad física, consumen frutas diariamente y participan activamente en la vida social. En conjunto, estos hallazgos refuerzan la importancia de distinguir entre longevidad y salud funcional, y de orientar las políticas de envejecimiento para garantizar no solo una vida más larga, sino también una vida más saludable y de mejor calidad.

La evidencia internacional muestra que alcanzar una vejez funcional y saludable es el resultado acumulado de condiciones y comportamientos a lo largo de toda la vida, más que de intervenciones en edades avanzadas. La OMS (2015) sostiene que la capacidad funcional en la vejez se construye desde la infancia mediante una buena nutrición, actividad física regular, acceso a entornos seguros y estimulación cognitiva, y continúa fortaleciéndose durante la adolescencia y la adultez a través de hábitos como evitar el consumo de tabaco, mantener una dieta equilibrada y participar en redes sociales y comunitarias. De manera similar, la Comisión Lancet sobre Envejecimiento Saludable (Beard et al., 2016) enfatiza que las inversiones tempranas en salud, educación y bienestar generan retornos significativos en la reducción de la dependencia y la discapacidad en edades avanzadas.

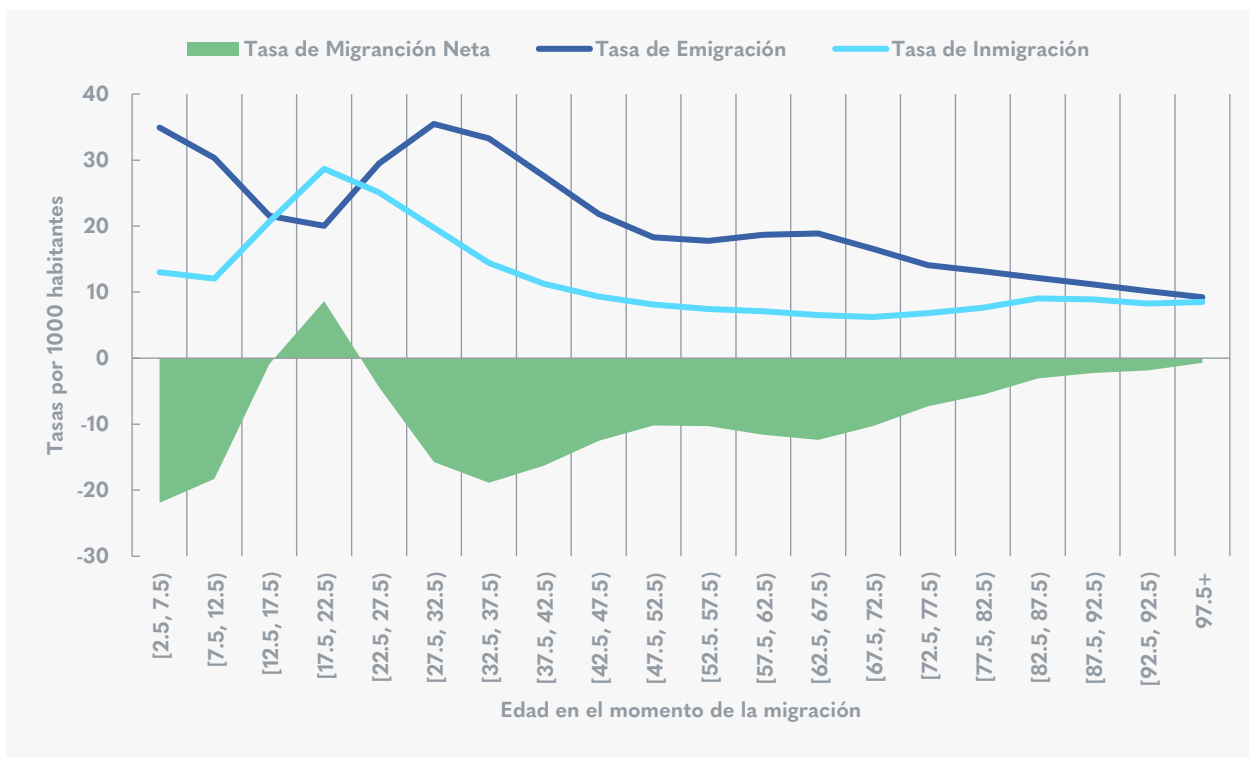
Adicionalmente, para enfrentar el acelerado proceso de envejecimiento poblacional es necesario orientar políticas públicas que promuevan el envejecimiento activo, la atención integral en salud y la protección económica. La OMS (2015, 2020) recomienda fortalecer modelos de atención centrados en las personas mayores, con énfasis en la prevención y el manejo de enfermedades crónicas, la rehabilitación y la integración de los servicios sociales y sanitarios. Asimismo, la CEPAL (2017) resalta la importancia de desarrollar ciudades amigables con las personas mayores mediante infraestructura accesible, transporte adaptado y espacios públicos seguros.

Migración

La Figura 6 muestra una clara selectividad por edad en los flujos migratorios hacia y desde Bogotá, donde la movilidad se concentra principalmente entre los jóvenes y los adultos jóvenes. Las tasas de emigración son más altas en los grupos de 20 a 40 años, alcanzando su punto máximo alrededor de los 30 años, mientras que las tasas de inmigración siguen un patrón similar, aunque con valores algo menores y un pico más temprano, entre los 17 y 22 años. Este comportamiento refleja que Bogotá es un foco de atracción para la población joven que busca oportunidades educativas y laborales, pero al tiempo, expulsa a la población adulta joven en edad de trabajar.

Nota Editorial: Transformación demográfica: hacia una economía plateada en Bogotá

Figura 6 Tasas de migración por rangos de edad



Nota: Cálculos realizados por los autores, basados en la pregunta censal sobre el lugar de residencia cinco años antes, que identifica a migrantes acumulados durante el quinquenio previo. Para estimar los flujos anuales, se aplicó el factor de conversión K=3 propuesto por Rogers, Raymer y Newbold (2003). La edad al momento de la migración se aproximó al restar 2,5 años a la edad declarada en el censo (Recaño, 2024).

Fuente: Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas (DANE), Censo de Población y Vivienda 2018.

Elaboración: Secretaría Distrital de Desarrollo Económico - Observatorio de Desarrollo Económico de Bogotá.

Por otro lado, la tasa de migración neta muestra que Bogotá registra ganancias poblacionales moderadas en los grupos de 17 a 22,5 años, coincidiendo con la llegada de jóvenes en busca de oportunidades académicas. Sin embargo, a partir de los 30 años, la tendencia se invierte y la ciudad comienza a perder población, especialmente entre los 30 y 50 años, posiblemente debido a los altos costos de vida y a las dificultades para acceder a vivienda. Así, **la ciudad actúa como centro de empleo, mientras que los municipios vecinos funcionan como zonas receptoras de quienes buscan alternativas habitacionales más asequibles** (SDP, 2016). Según la Encuesta Multipropósito de Bogotá 2021, 200.940 personas que residen en Cundinamarca trabajan en Bogotá, mientras que 106.002 habitantes de Bogotá trabajan en Cundinamarca. En resumen, estas cifras muestran que la ciudad actúa como un polo de atracción para la población joven y, al mismo tiempo, como un lugar desde el cual un número significativo de adultos migra a municipios vecinos para residir allí, aun cuando mantienen su actividad laboral en Bogotá.

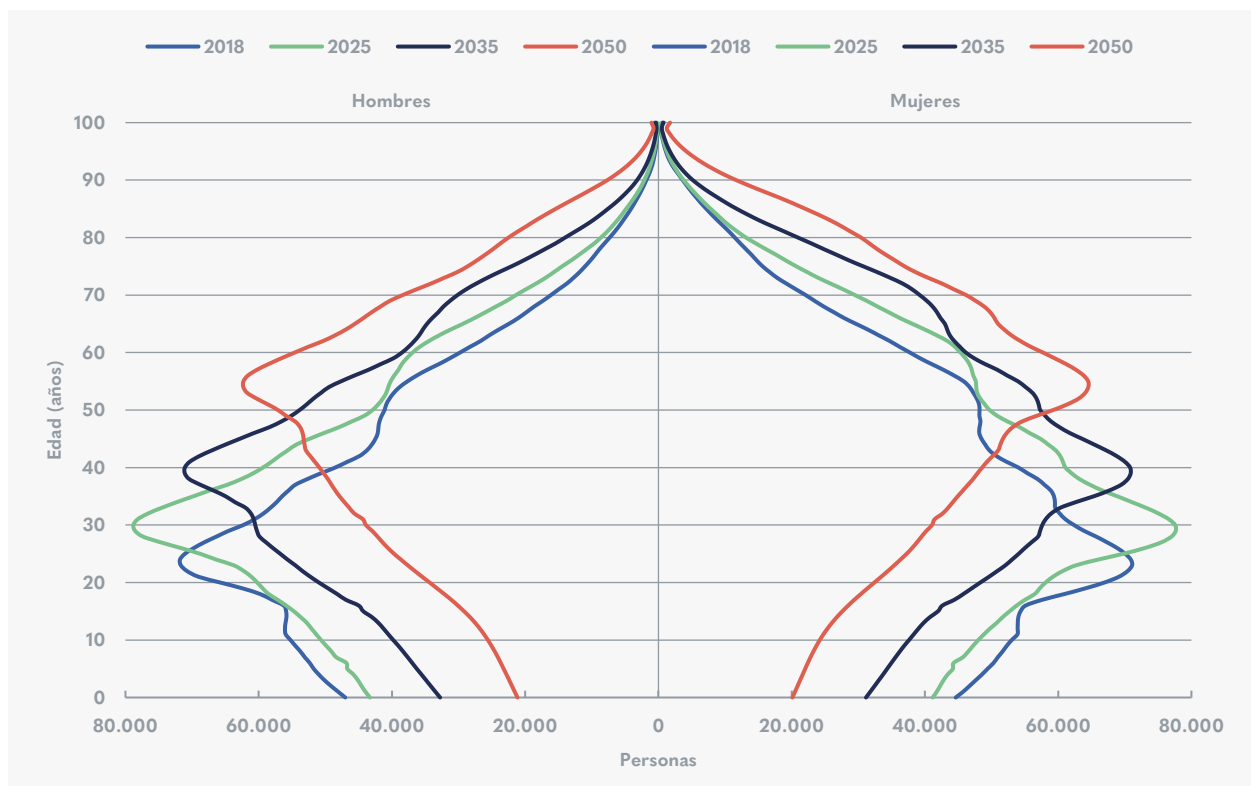
3. Estructura poblacional de Bogotá

Esta sección ofrece una visión detallada de la distribución de la población por edad y sexo. El análisis de la pirámide poblacional, junto con la tasa de dependencia económica y la razón de masculinidad, permite identificar tendencias clave en el envejecimiento, los cambios en la fuerza laboral y los equilibrios demográficos entre hombres y mujeres. Estos indicadores son fundamentales para comprender los retos y oportunidades que enfrenta Bogotá en materia de planificación, provisión de servicios y formulación de políticas públicas.

Pirámide poblacional

La evolución de la pirámide poblacional de Bogotá muestra una transición demográfica avanzada, caracterizada por el estrechamiento progresivo de la base y la ampliación de los grupos de mayor edad. Esto indica una reducción sostenida de la fecundidad y un aumento de la supervivencia en todas las cohortes, especialmente entre los mayores de 60 años. El perfil deja de adoptar la forma clásica de pirámide y pasa a una silueta más rectangular, propia de sociedades con envejecimiento acelerado y menor renovación generacional.

Figura 7 Pirámides poblacionales de Bogotá, 2018-2050



Fuente: Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas (DANE), Proyecciones de población de agosto de 2025.
Elaboración: Secretaría Distrital de Desarrollo Económico - Observatorio de Desarrollo Económico de Bogotá.

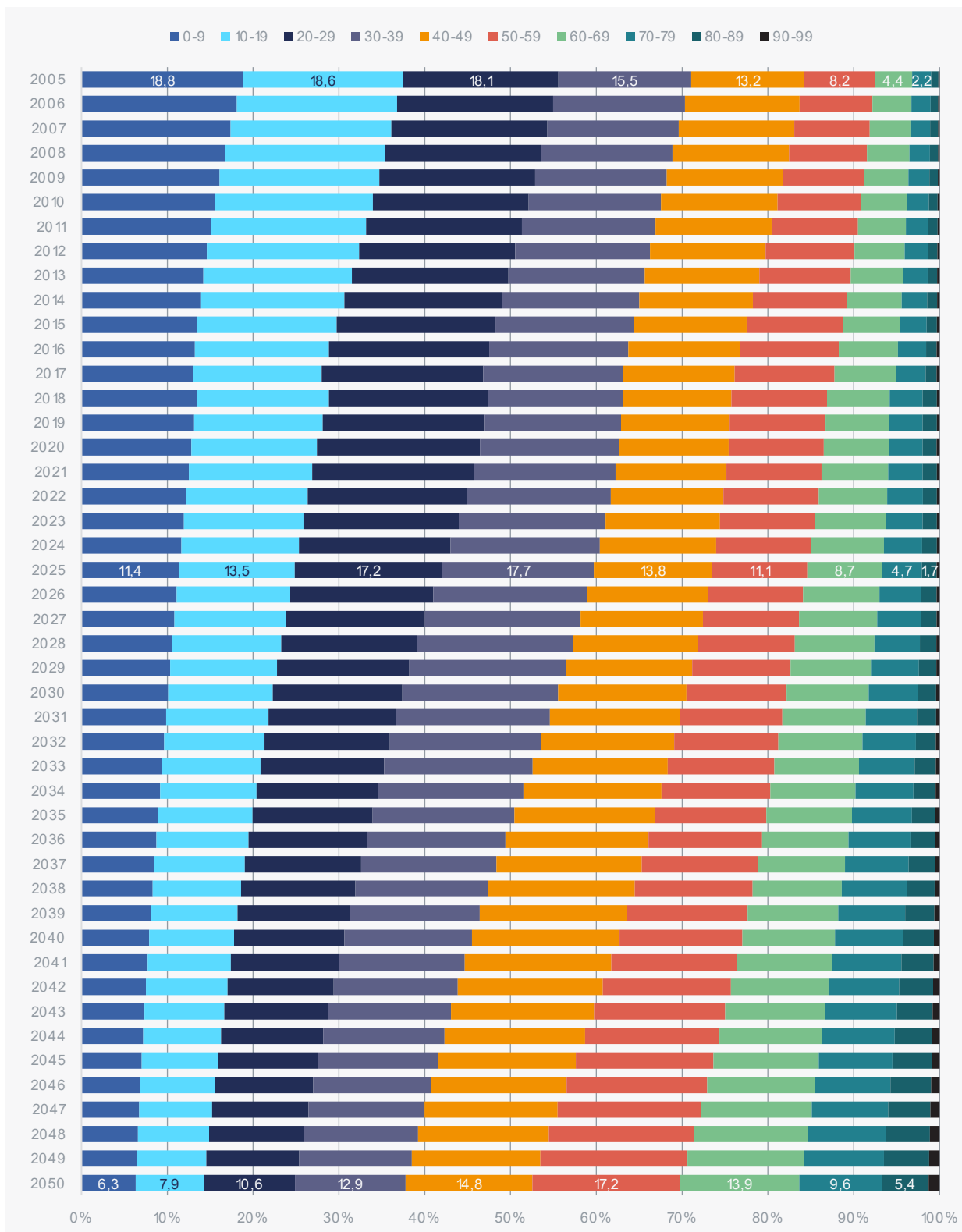
Nota Editorial: Transformación demográfica: hacia una economía plateada en Bogotá

La evolución por grupos decenales confirma y precisa el proceso de envejecimiento estructural observado en la pirámide poblacional (Figura 8). Entre 2005 y 2050, la proporción de población joven (0–19 años) cae de niveles cercanos al 37% a menos del 15%, lo que refleja la baja fecundidad y la menor renovación demográfica. Paralelamente, los grupos de 20–39 años —tradicionalmente la base de la fuerza laboral— también pierden peso relativo, pasando de más del 34 % en 2005 a aproximadamente el 24 % hacia mediados del siglo. En contraste, los grupos de mayor edad crecen de manera sostenida. La población de 60 años o más prácticamente se cuadruplica, pasando de menos del 7,6 % en 2005 al 30 % en 2050. El aumento es aún más marcado en las cohortes de 70–79 y 80–89 años, que alcanzan proporciones históricas en la ciudad. Incluso los mayores de 90 años, antes marginales, superan el 5 % hacia 2050. Este desplazamiento del peso demográfico hacia edades avanzadas confirma que Bogotá transita hacia una estructura poblacional altamente envejecida, con implicaciones directas en la demanda de servicios de salud, el cuidado de largo plazo y la sostenibilidad del mercado laboral.

La Figura 9 compara la distribución decenal por edad de Bogotá con otros países. Las líneas muestran cómo varía el peso relativo de cada cohorte, lo que permite observar el grado de envejecimiento y la forma general de la estructura etaria en cada caso. **Bogotá 2023 (línea punteada) mantiene todavía una estructura relativamente joven, con una mayor concentración en los grupos de 20–39 años y un descenso progresivo hacia las edades avanzadas.** Sin embargo, la proyección para 2050 (línea negra continua) revela un cambio profundo: la población se desplaza hacia los grupos de 40–59 y 60–69 años, adoptando una silueta muy similar a la de las sociedades más envejecidas.

Nota Editorial: Transformación demográfica: hacia una economía plateada en Bogotá

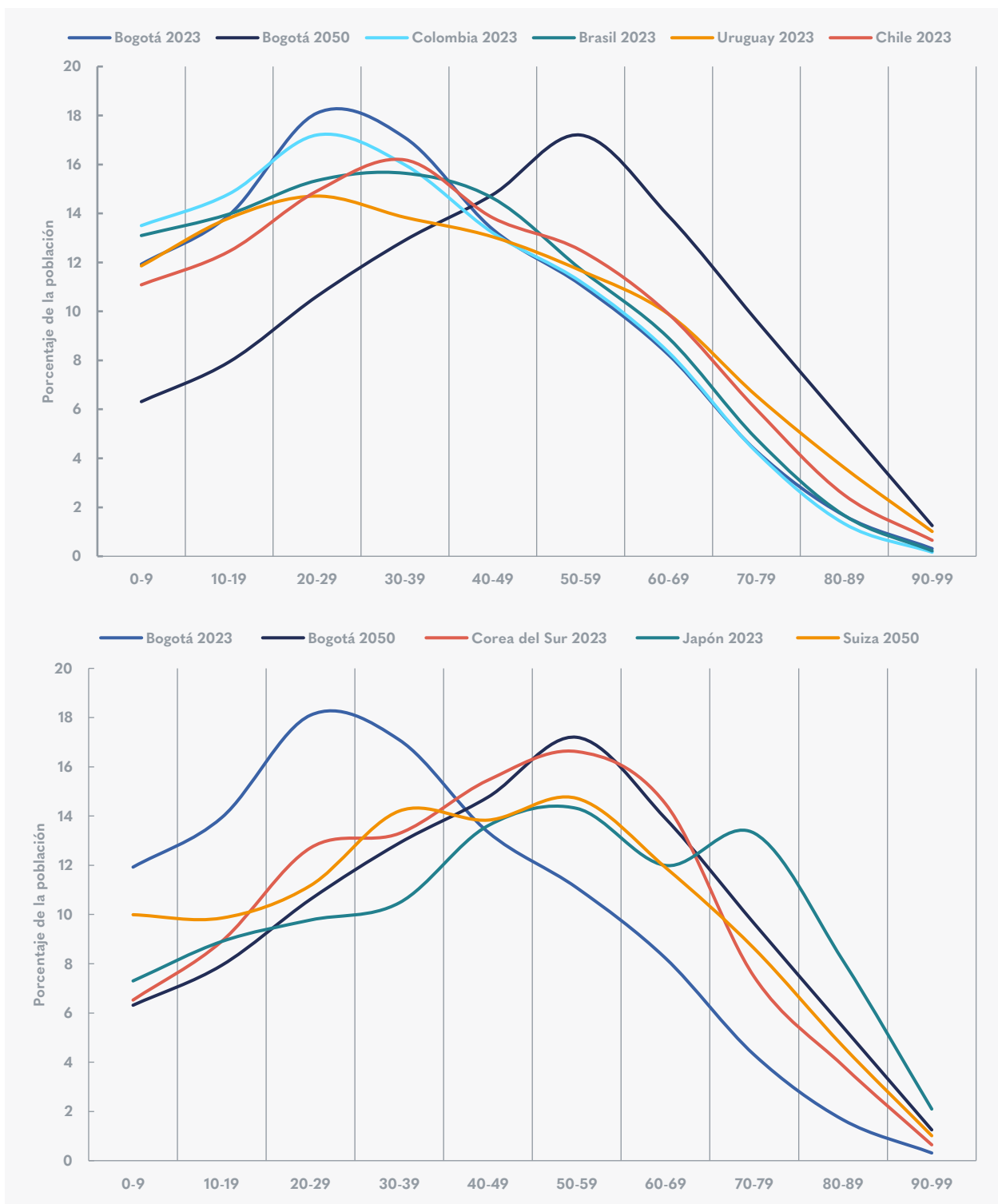
Figura 8 Evolución de la participación de los grupos decenales en la estructura poblacional



Fuente: Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas (DANE), Proyecciones de población de agosto de 2025.
Elaboración: Secretaría Distrital de Desarrollo Económico - Observatorio de Desarrollo Económico de Bogotá.

Nota Editorial: Transformación demográfica: hacia una economía plateada en Bogotá

Figura 9 Distribución decenal por edad de Bogotá en comparación con otros países



Fuente: Naciones Unidas, World Population Prospects 2024; Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas (DANE), Proyecciones de población de agosto de 2025.

Elaboración: Secretaría Distrital de Desarrollo Económico - Observatorio de Desarrollo Económico de Bogotá.

Nota Editorial: Transformación demográfica: hacia una economía plateada en Bogotá

La parte superior de la Figura 9 muestra una clara diversidad en los niveles de envejecimiento entre los países del Cono Sur y permite situar a Bogotá en ese panorama. Uruguay y Chile destacan como las poblaciones más envejecidas, mientras que Brasil y Colombia conservan estructuras poblacionales más jóvenes. Bogotá en 2023 se asemeja al patrón nacional, aunque con un envejecimiento ligeramente más acelerado debido al menor porcentaje de menores de 20 años. La parte inferior de la Figura 9 compara la distribución poblacional de Bogotá (2023 y proyección 2050) con Corea del Sur (2023), Japón (2023) y Suiza (2023). El parecido más notable se observa entre Bogotá 2050 y Corea del Sur 2023. Ambas muestran un máximo poblacional en los grupos de 40–59 años y un peso creciente de los mayores de 60 años, aunque Corea presenta una caída más pronunciada a partir de los 70 años debido a su muy baja fecundidad y a la velocidad de su transición demográfica. La estructura de Bogotá 2050 también se aproxima a la de Japón y Suiza, aunque estas dos naciones presentan una proporción mayor de personas de 70 años o más. En términos comparativos, **Bogotá en 2050 se ubica en un punto intermedio: no alcanza aún los niveles extremos de envejecimiento de Japón, pero se acerca a la forma que hoy caracteriza a Corea del Sur**, con un ensanchamiento claro en los grupos de edad media y avanzada y una base estrecha.

La experiencia de países como Corea del Sur, Japón y Suiza demuestra que es posible mantener altos niveles de productividad y desarrollo incluso en poblaciones envejecidas.

Para Bogotá, esta comparación implica la necesidad de aprender de las estrategias que estas economías aplicaron: ampliar la participación laboral de mujeres y adultos mayores; invertir de manera continua en capital humano y formación a lo largo del ciclo de vida —eliminando barreras de edad—; impulsar la adopción de tecnología y automatización para compensar la reducción de la fuerza laboral joven; y fortalecer los sistemas de cuidado, de modo que liberen tiempo productivo en los hogares (OECD, 2021; OECD, 2018a; OECD, 2018b). Asimismo, resulta esencial fomentar hábitos de vida saludables desde edades tempranas y consolidar políticas públicas que acompañen el curso de vida, prevengan la discapacidad y garanticen entornos seguros, accesibles y adecuados para una sociedad que envejece.

El informe *Working Better with Age* de la OCDE (2019) presenta **recomendaciones claras para que los países afronten los retos del envejecimiento poblacional** desde el mercado laboral. El documento identifica el envejecimiento como un desafío estructural que puede frenar el crecimiento económico y presionar los sistemas de protección social si no se transforman las actuales pautas de empleo y jubilación. Para responder a esto, plantea una agenda de políticas centrada en tres áreas clave: **mejorar los incentivos para trabajar más tiempo y retrasar la jubilación, fomentando opciones flexibles de transición entre empleo y retiro; animar a los empleadores a contratar y retener trabajadores mayores, eliminando barreras y discriminación por edad y promoviendo prácticas de gestión que valoren la diversidad generacional; y fortalecer la empleabilidad a lo largo de toda la vida laboral, mediante capacitación continua, mejores condiciones de trabajo y apoyo a la movilidad de los trabajadores mayores**. Además, subraya la necesidad de adoptar un enfoque de ciclo de vida que evite la acumulación de desventajas individuales y permita que los trabajadores mantengan habilidades actualizadas y oportunidades de empleo conforme envejecen.

Nota Editorial: Transformación demográfica: hacia una economía plateada en Bogotá

El informe también señala que **América Latina** (el informe analizó México, Chile, Argentina y Brasil) aún está en una fase temprana de preparación para el envejecimiento poblacional, y que las políticas implementadas son insuficientes, fragmentadas o poco efectivas en comparación con los estándares de países de la OCDE. En general, **la región enfrenta tres debilidades: altos niveles de informalidad, bajas tasas de participación de trabajadores mayores, y sistemas de pensiones que incentivan la jubilación temprana**. Sobre esta base, el documento señala que la mayoría de los países latinoamericanos han comenzado a actuar, pero aún carecen de una estrategia integral bien definida.

América Latina continúa en una etapa inicial de preparación frente al envejecimiento de su población, y las políticas adoptadas hasta ahora resultan limitadas. En este contexto, el ejemplo de Corea del Sur, Japón y países europeos como Alemania y Suiza ofrece a Bogotá y a la región una referencia valiosa: comprender el envejecimiento no solo como un desafío, sino también como una oportunidad para desarrollar la economía plateada, dinamizar nuevos sectores productivos y avanzar hacia una sociedad más inclusiva y saludable. En este sentido, la experiencia de Corea del Sur resulta particularmente ilustrativa. Tras la profunda devastación demográfica y económica provocada por la Guerra de Corea, el proceso de reconstrucción se apoyó en la movilización productiva de grupos tradicionalmente subrepresentados en el mercado laboral, especialmente mujeres y personas mayores, lo que permitió ampliar la base de la fuerza de trabajo y sentar las bases del posterior crecimiento económico (Cumings, B. 2005).

Por su parte, **el Banco Mundial (2023) también subraya la necesidad de ampliar las pensiones no contributivas, fomentar la participación laboral en edades avanzadas** (por ejemplo, aprovechando la experiencia de los trabajadores mayores como mentores y formadores, evitando la fuga de conocimiento) y promover el emprendimiento senior como parte de la economía plateada. Incorporar estas lecciones permitiría a la ciudad enfrentar el envejecimiento demográfico sin sacrificar el dinamismo económico ni el bienestar social.

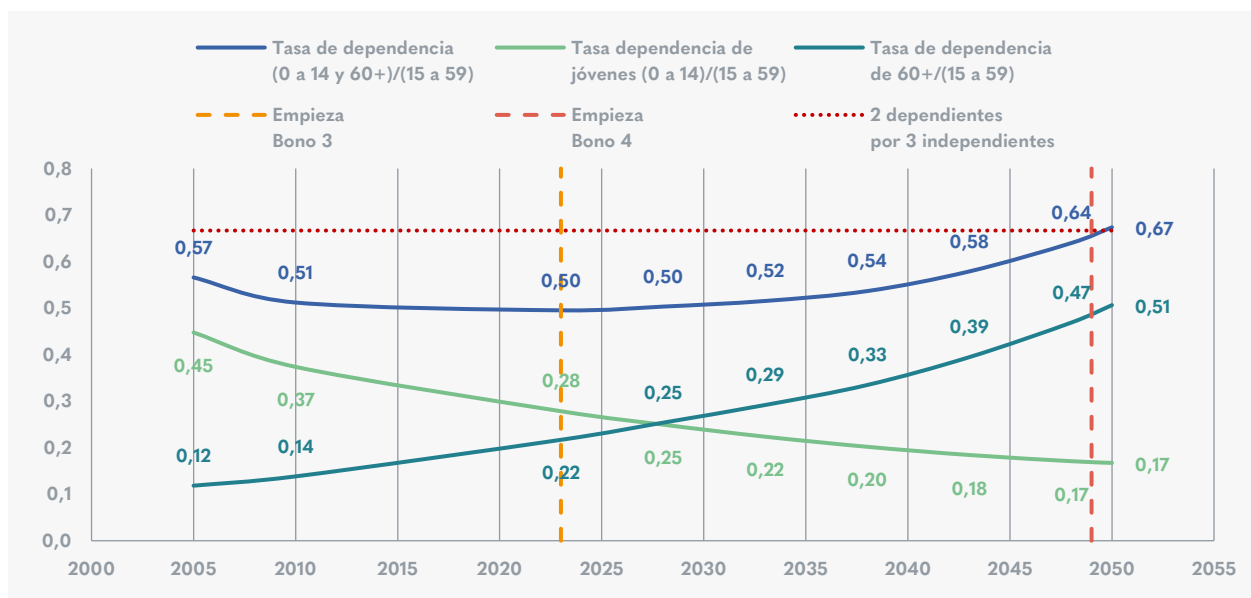
Tasa de dependencia demográfica

La dinámica de la composición demográfica por edades —captada por la noción de bono demográfico— se refiere al período en el que la población en edades de mayor empleabilidad (generalmente entre 15 y 59 años) predomina sobre los grupos potencialmente dependientes (menores de 15 y mayores de 59 años). Esta estructura etaria abre una ventana excepcional de oportunidad para potenciar el crecimiento económico, el ahorro y la inversión; sin embargo, es un fenómeno que solo ocurre una vez en cada territorio y cuya duración depende de las tasas de natalidad, mortalidad y migración. El indicador clave para medir su desarrollo es la relación de dependencia, definida como el cociente entre el número de personas de 0 a 14 y de 60 o más años, respecto del número de personas de 15 a 59 años (Saad, Miller y Martínez 2009). Existen cuatro fases de la dependencia económica: Bono 1, cuando la relación de dependencia disminuye, aunque permanece por encima de 0,66; Bono 2, cuando baja de ese umbral hasta su mínimo; Bono 3, cuando se incrementa, pero aún está por debajo de 0,66; y finalmente la fase denominada “impuesto demográfico” o Bono 4, cuando la dependencia crece y supera el nivel de dos dependientes por cada tres personas en edad activa.

Nota Editorial: Transformación demográfica: hacia una economía plateada en Bogotá

La Figura 10 muestra la evolución de la tasa de dependencia demográfica en Bogotá entre 2018 y 2050. En conjunto, la tasa total de dependencia (línea azul) presenta una curva en forma de “U”: desciende antes de 2023, lo que refleja el aprovechamiento del bono demográfico, y luego aumenta de manera sostenida hasta 2050, lo que indica su progresivo cierre. El análisis por grupos etarios muestra un cambio estructural en la composición de los dependientes. **Mientras la tasa de dependencia juvenil (verde claro) disminuye de manera constante** —debido a la caída de la fecundidad y a la menor proporción de niños y adolescentes en la población total—, **la tasa de dependencia de las personas mayores de 60 años (verde oscuro) crece de manera sostenida a lo largo del período**. Esto significa que la población dependiente pasa gradualmente de estar compuesta principalmente por jóvenes a estar dominada por adultos mayores.

Figura 10 Evolución de la tasa de dependencia para Bogotá



Nota: Proyecciones y retroproyecciones de población municipal 2005–2050. Proyección 2018 a 2050 actualizada a agosto de 2025. Información 2005–2050 consultada el 30 de octubre de 2025. Estimación de la SDDE-ODEB a partir de la información de los siguientes años: 2005, 2010, 2023, 2028, 2033, 2038, 2043, 2048 y 2050. Se tomaron estos años para suavizar el empalme en 2018. Fuente: Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas (DANE).

Elaboración: Secretaría Distrital de Desarrollo Económico - Observatorio de Desarrollo Económico de Bogotá.

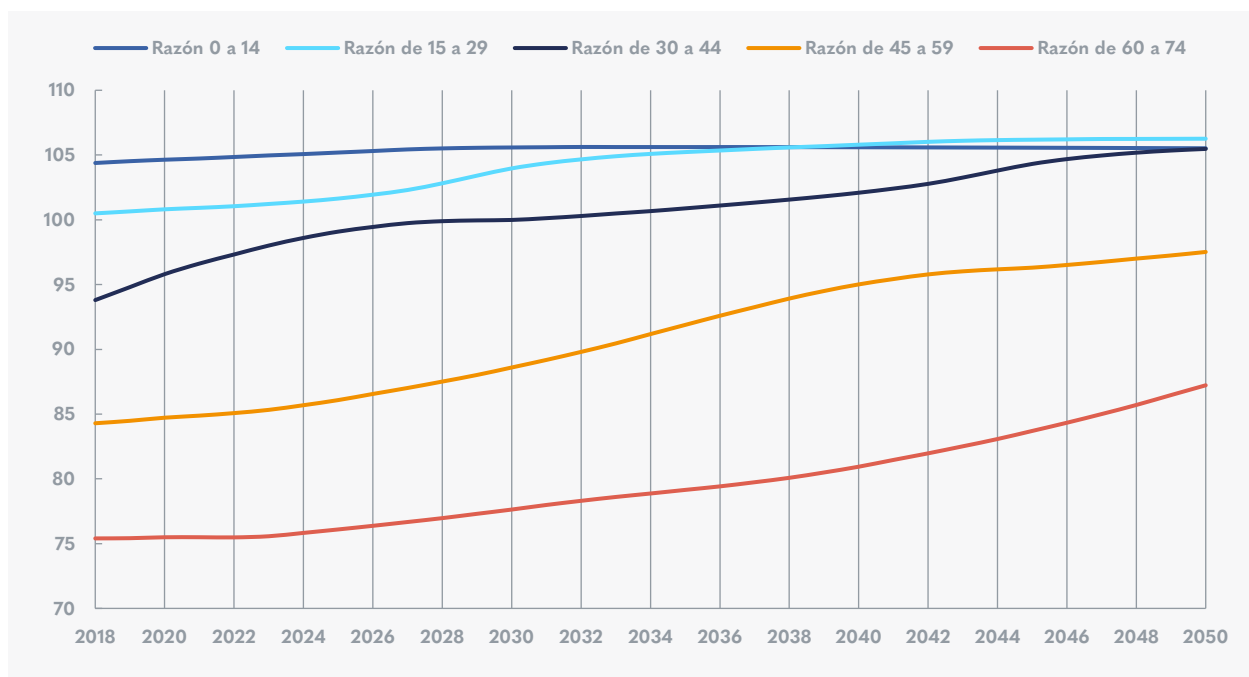
En términos del bono demográfico, este patrón indica que Bogotá se encuentra en la fase inicial del bono 3, caracterizada por el incremento de la población envejecida y el aumento de la relación de dependencia total, tras haber alcanzado su punto mínimo alrededor de 2023. **La ventana de oportunidad económica comienza a cerrarse, y el desafío para las próximas décadas será sostener el crecimiento y la productividad en un contexto de envejecimiento poblacional**, donde los mayores de 60 años representan una fracción cada vez más importante de la población dependiente. En este escenario, la economía plateada debe fortalecerse de tal forma que el envejecimiento no se traduzca únicamente en una presión fiscal o social, sino en una oportunidad para dinamizar nuevos sectores productivos, promover la innovación en servicios y bienes orientados a las personas mayores, y aprovechar su potencial como consumidores, emprendedores y transmisores de conocimiento.

Razón de masculinidad

La Figura 11 muestra la evolución de la razón de masculinidad por grupo de edad en Bogotá entre 2018 y 2050, lo que evidencia transformaciones significativas asociadas al proceso de envejecimiento poblacional y a los diferenciales de mortalidad entre hombres y mujeres. En los grupos más jóvenes (de 0 a 14 años), la razón de masculinidad se mantiene por encima de 104 hombres por cada 100 mujeres durante todo el período, lo que refleja el patrón biológico esperado de mayor número de nacimientos masculinos. En el grupo de 15 a 29 años, la relación se incrementa gradualmente, pasando de cerca de 100 en 2005 a valores próximos a 106 en 2035, posiblemente debido a la migración juvenil masculina y a la menor sobremortalidad por causas externas, homicidios y accidentes de tránsito, en estas edades.

En el grupo de 30 a 44 años, la razón de masculinidad aumenta de forma gradual y se aproxima a la paridad hacia 2030. Entre los 45 y 59 años, aunque se mantiene por debajo de 85 hasta 2022, muestra una recuperación progresiva hasta alcanzar cerca de 96 en 2050. En las edades de 60 a 74 años se observa una mejora sostenida, pasando de alrededor de 75 hombres por cada 100 mujeres en 2018 a cerca de 87 en 2050. Si bien persiste un patrón de feminización en las edades mayores, la brecha entre el número de hombres y de mujeres se reduce de manera continua con el tiempo.

Figura 11 Evolución de la razón de masculinidad en Bogotá, 2005-2035



Fuente: Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas (DANE); Proyecciones de población. CNPV 2018 - Ajuste Post-COVID..
Elaboración: Secretaría Distrital de Desarrollo Económico - Observatorio de Desarrollo Económico de Bogotá.

Incrementar la participación femenina en el mercado laboral constituye una de las medidas más efectivas para reducir la dependencia de la población mayor y promover un crecimiento inclusivo. En otros países – Japón, Estados Unidos, Italia y Alemania –, las políticas de conciliación trabajo-familia, los incentivos fiscales y la expansión de los servicios de cuidado infantil son instrumentos esenciales para facilitar la inserción, la permanencia y el ascenso de las mujeres en el empleo, articulando la economía plateada con una agenda de equidad e inclusión productiva (OIT, 2013; Prskawetz, Fent y Guest, 2008; OECD, 2025).

4. Dependencia demográfica en las localidades

La Tabla 1 presenta las tasas de dependencia demográfica de las localidades de Bogotá entre 2025 y 2035 —tanto en su forma total como desagregadas por grupos de edad— y permite identificar con claridad los contrastes territoriales en la carga poblacional que recae sobre quienes están en edad productiva. Los valores más altos, marcados en tonos rojos (entre 0,60 y 0,70), indican localidades donde, por cada 100 personas productivas, hay entre 60 y 70 dependientes, lo que refleja estructuras demográficas con una mayor presencia de niños, familias históricamente más numerosas o un envejecimiento más acelerado. En contraste, las zonas en azul, con valores entre 0,17 y 0,30, indican una menor carga demográfica y una estructura más equilibrada, con predominio de población adulta en edad de trabajar.

Sumapaz se distingue claramente del resto de Bogotá al presentar las tasas de dependencia total más altas **durante todo el periodo (0,65–0,70)**, combinando una alta carga juvenil con un crecimiento continuo de la dependencia de adultos mayores. Aunque la carga de jóvenes desciende levemente (de 0,43 a 0,37), la dependencia de adultos mayores crece con rapidez, pasando de 0,22 en 2025 a 0,33 en 2035. Esto indica una transición demográfica acelerada: Sumapaz seguirá siendo un territorio con fuerte carga poblacional, tanto de jóvenes como de adultos mayores, aunque el peso relativo se trasladará parcialmente de menores a adultos mayores, lo que complejizará las necesidades sociales y de cuidado.

22

Teusaquillo, Usaquén, Chapinero, Barrios Unidos, Puente Aranda, Engativá y Fontibón conforman el grupo más envejecido de la ciudad. Presentan una dependencia total en aumento constante (entre 0,49 y 0,61 en 2035), impulsada principalmente por el crecimiento sostenido de la dependencia de adultos mayores, que en Teusaquillo y Usaquén avanza más rápido que en cualquier otra zona. Paralelamente, estas dos localidades muestran las tasas de dependencia juvenil más bajas y estables, que descendieron paulatinamente entre 2025 y 2035 —por ejemplo, Teusaquillo pasó de 0,18 a 0,16 y Usaquén de 0,23 a 0,18. Este patrón evidencia territorios con fecundidad históricamente baja y un envejecimiento consolidado, con escaso recambio generacional.

Suba, Kennedy, Los Mártires, Rafael Uribe Uribe y Tunjuelito muestran un nivel intermedio y relativamente estable de dependencia total, que fluctúa entre 0,47 y 0,53 durante toda la década. Su dependencia juvenil disminuye lentamente, alineándose con la tendencia de reducción de la fecundidad en Bogotá, pero sin alcanzar niveles tan bajos como los de las zonas más envejecidas. Al mismo tiempo, la dependencia de adultos mayores crece a un ritmo moderado, aunque constante. Este equilibrio indica territorios en transición, donde coexisten numerosas cohortes de jóvenes y un proceso de envejecimiento progresivo, lo que implica necesidades combinadas de educación, empleo y servicios para adultos mayores.

Nota Editorial: Transformación demográfica: hacia una economía plateada en Bogotá

Figura 11 Evolución de la razón de masculinidad en Bogotá, 2005-2035

Localidad	2025	2026	2027	2028	2029	2030	2031	2032	2033	2034	2035
Tasa de dependencia demográfica											
Sumapaz	0,65	0,65	0,66	0,67	0,68	0,69	0,69	0,70	0,71	0,70	0,70
Teusaquillo	0,53	0,54	0,55	0,56	0,57	0,57	0,58	0,59	0,59	0,60	0,61
Usaquén	0,53	0,53	0,54	0,54	0,55	0,55	0,55	0,56	0,56	0,56	0,57
Antonio Nariño	0,53	0,54	0,54	0,55	0,55	0,56	0,56	0,57	0,57	0,57	0,56
Chapinero	0,49	0,50	0,51	0,52	0,52	0,53	0,54	0,54	0,54	0,55	0,56
Puente Aranda	0,50	0,51	0,51	0,52	0,52	0,53	0,53	0,54	0,54	0,55	0,55
Engativá	0,50	0,50	0,51	0,51	0,52	0,52	0,52	0,53	0,53	0,54	0,54
Fontibón	0,47	0,48	0,48	0,49	0,50	0,50	0,51	0,52	0,52	0,53	0,54
Barrios Unidos	0,50	0,50	0,51	0,51	0,52	0,52	0,53	0,53	0,53	0,54	0,54
Suba	0,49	0,50	0,50	0,50	0,51	0,51	0,51	0,52	0,52	0,53	0,53
Los Mártires	0,47	0,48	0,48	0,49	0,49	0,50	0,50	0,50	0,51	0,51	0,51
Kennedy	0,48	0,49	0,49	0,49	0,49	0,49	0,49	0,50	0,50	0,51	0,51
San Cristóbal	0,51	0,51	0,51	0,51	0,51	0,51	0,51	0,51	0,51	0,51	0,51
Usme	0,52	0,51	0,51	0,51	0,51	0,51	0,51	0,50	0,50	0,50	0,50
Ciudad Bolívar	0,51	0,51	0,51	0,51	0,51	0,50	0,50	0,50	0,50	0,50	0,50
Bosa	0,48	0,48	0,48	0,48	0,48	0,48	0,48	0,48	0,49	0,49	0,50
Rafael Uribe Uribe	0,50	0,50	0,50	0,50	0,49	0,49	0,49	0,49	0,50	0,49	0,49
Tunjuelito	0,49	0,49	0,49	0,49	0,49	0,49	0,49	0,49	0,49	0,49	0,48
Santa Fe	0,47	0,47	0,47	0,47	0,47	0,47	0,47	0,47	0,47	0,47	0,47
La Candelaria	0,40	0,40	0,40	0,41	0,41	0,41	0,41	0,40	0,40	0,39	0,38
Tasa de dependencia de adultos mayores											
Teusaquillo	0,35	0,36	0,37	0,38	0,39	0,40	0,41	0,42	0,43	0,44	0,45
Usaquén	0,30	0,31	0,32	0,33	0,33	0,34	0,35	0,36	0,37	0,38	0,39
Puente Aranda	0,28	0,29	0,30	0,31	0,32	0,33	0,34	0,34	0,35	0,36	0,37
Chapinero	0,28	0,28	0,29	0,30	0,31	0,32	0,32	0,33	0,34	0,35	0,36
Barrios Unidos	0,29	0,30	0,30	0,31	0,31	0,32	0,33	0,33	0,34	0,34	0,35
Engativá	0,26	0,27	0,28	0,29	0,30	0,31	0,32	0,32	0,33	0,34	0,35
Fontibón	0,24	0,25	0,26	0,27	0,28	0,29	0,30	0,31	0,32	0,33	0,34
Antonio Nariño	0,28	0,29	0,29	0,30	0,31	0,31	0,32	0,32	0,33	0,33	0,33
Suba	0,24	0,25	0,26	0,27	0,28	0,29	0,29	0,30	0,31	0,32	0,33
Sumapaz	0,22	0,24	0,25	0,26	0,27	0,29	0,30	0,31	0,32	0,32	0,33
Los Mártires	0,22	0,23	0,24	0,25	0,26	0,27	0,27	0,28	0,29	0,30	0,31
Kennedy	0,22	0,22	0,23	0,24	0,25	0,26	0,27	0,27	0,28	0,29	0,30
Rafael Uribe Uribe	0,22	0,23	0,24	0,24	0,25	0,25	0,26	0,26	0,27	0,27	0,28
Tunjuelito	0,23	0,23	0,24	0,24	0,25	0,25	0,26	0,26	0,27	0,27	0,28
San Cristóbal	0,21	0,22	0,23	0,23	0,24	0,25	0,25	0,26	0,26	0,27	0,27
Bosa	0,17	0,18	0,19	0,19	0,20	0,21	0,22	0,23	0,24	0,25	0,26
Santa Fe	0,21	0,21	0,22	0,22	0,23	0,23	0,24	0,24	0,24	0,25	0,25
Usme	0,18	0,19	0,19	0,20	0,21	0,21	0,22	0,22	0,23	0,24	0,24
Ciudad Bolívar	0,17	0,18	0,19	0,19	0,20	0,20	0,21	0,22	0,22	0,23	0,24
La Candelaria	0,23	0,23	0,24	0,24	0,24	0,24	0,24	0,24	0,23	0,23	0,22

Nota: Para las estimaciones, los valores de las proyecciones de marzo de 2025 por localidad fueron ajustados con base en la proyección de la ciudad de agosto de 2025.

Fuente: Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas (DANE); Proyecciones de población. CNPV 2018 - Ajuste Post-COVID..
Elaboración: Secretaría Distrital de Desarrollo Económico - Observatorio de Desarrollo Económico de Bogotá.

Nota Editorial: Transformación demográfica: hacia una economía plateada en Bogotá

Localidad	2025	2026	2027	2028	2029	2030	2031	2032	2033	2034	2035
Tasa de dependencia de jóvenes											
Sumapaz	0,43	0,41	0,41	0,41	0,41	0,40	0,40	0,39	0,39	0,39	0,37
Ciudad Bolívar	0,34	0,33	0,32	0,31	0,31	0,30	0,29	0,29	0,28	0,27	0,26
Usme	0,33	0,33	0,32	0,31	0,30	0,29	0,29	0,28	0,27	0,27	0,26
Bosa	0,31	0,30	0,29	0,28	0,27	0,27	0,26	0,25	0,25	0,24	0,24
San Cristóbal	0,29	0,29	0,28	0,27	0,27	0,26	0,26	0,25	0,24	0,24	0,24
Antonio Nariño	0,25	0,25	0,25	0,25	0,25	0,25	0,25	0,25	0,24	0,24	0,23
Santa Fe	0,26	0,26	0,26	0,25	0,25	0,24	0,24	0,23	0,23	0,22	0,22
Rafael Uribe Uribe	0,28	0,27	0,26	0,25	0,25	0,24	0,24	0,23	0,23	0,22	0,22
Kennedy	0,27	0,26	0,25	0,25	0,24	0,23	0,23	0,22	0,22	0,21	0,21
Tunjuelito	0,27	0,26	0,25	0,25	0,24	0,23	0,23	0,22	0,22	0,21	0,21
Los Mártires	0,25	0,25	0,24	0,24	0,23	0,23	0,22	0,22	0,21	0,21	0,20
Suba	0,25	0,25	0,24	0,24	0,23	0,23	0,22	0,22	0,21	0,21	0,20
Fontibón	0,23	0,23	0,22	0,22	0,22	0,21	0,21	0,20	0,20	0,20	0,20
Chapinero	0,22	0,22	0,22	0,22	0,22	0,22	0,21	0,21	0,20	0,20	0,20
Engativá	0,23	0,23	0,22	0,22	0,22	0,21	0,21	0,20	0,20	0,20	0,19
Barrios Unidos	0,21	0,21	0,21	0,21	0,20	0,20	0,20	0,20	0,20	0,19	0,19
Puente Aranda	0,22	0,22	0,21	0,21	0,20	0,20	0,20	0,19	0,19	0,19	0,18
Usaquén	0,23	0,22	0,22	0,22	0,21	0,21	0,20	0,20	0,19	0,19	0,18
La Candelaria	0,17	0,17	0,17	0,17	0,17	0,17	0,17	0,17	0,17	0,17	0,16
Teusaquillo	0,18	0,18	0,18	0,18	0,18	0,18	0,17	0,17	0,16	0,16	0,16

Nota: Para las estimaciones, los valores de las proyecciones de marzo de 2025 por localidad fueron ajustados con base en la proyección de la ciudad de agosto de 2025.

Fuente: Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas (DANE); Proyecciones de población. CNPV 2018 - Ajuste Post-COVID..

Elaboración: Secretaría Distrital de Desarrollo Económico - Observatorio de Desarrollo Económico de Bogotá.

24

Ciudad Bolívar, Usme, Bosa, Antonio Nariño, Santa Fe y San Cristóbal son las localidades más jóvenes de la ciudad. La dependencia juvenil sigue siendo relativamente alta al inicio del periodo (entre 0,25 y 0,34), aunque desciende gradualmente hacia valores más bajos en 2035, debido a la caída de la fecundidad. Sin embargo, la dependencia de adultos mayores aumenta rápidamente, incluso si parte de valores bajos, lo que evidencia una clara transición demográfica. Aunque su dependencia total es moderada (alrededor de 0,50), el cambio en la estructura por edades anticipa que estas zonas enfrentarán simultáneamente los desafíos de la juventud numerosa y del envejecimiento emergente.

La Candelaria presenta una dinámica demográfica singular en Bogotá. Es la localidad con las tasas de dependencia total más bajas de la ciudad —pasando de 0,40 en 2025 a 0,38 en 2035—, un comportamiento asociado tanto a una mínima carga de menores como a un estancamiento e incluso a una ligera reducción en la dependencia de adultos mayores hacia el final del periodo. Esta particularidad responde a una estructura poblacional marcada por una muy baja fecundidad y una alta presencia de población joven mayor de 14 años, impulsada por la concentración de universidades, instituciones culturales y actividades propias del centro histórico. La predominancia de estudiantes y adultos en edad productiva mantiene estable la proporción de dependientes y explica las bajas tasas en los tres tipos de dependencia. En conjunto, La Candelaria se configura como un enclave juvenil con un recambio generacional constante, en contraste con el proceso de envejecimiento que caracteriza a gran parte de Bogotá.

5. Conclusión

Bogotá ha avanzado de forma sostenida hacia la fase muy avanzada de la transición demográfica, caracterizada por niveles bajos de natalidad y mortalidad. Se proyecta que en 2026 la ciudad alcance su máximo poblacional e ingrese en un periodo de estancamiento o de posible reducción poblacional. Aunque la migración internacional —especialmente la llegada de población venezolana entre 2017 y 2021— moderó temporalmente esta desaceleración, no alteró la tendencia estructural hacia una sociedad más envejecida. En la escala metropolitana, Bogotá Región refleja un patrón similar y alcanzaría su punto máximo alrededor de 2041, lo que indica que este proceso se extiende más allá del Distrito e involucra también a los municipios aledaños.

Los cambios en fecundidad, mortalidad y migración evidencian una transformación profunda que, desde 2026, ha llevado a Bogotá a una etapa muy avanzada de la transición demográfica. Este resultado se debe a la marcada disminución de la fecundidad, a la convergencia entre las tasas de natalidad y mortalidad, al aumento sostenido de la esperanza de vida y a la salida de población en edad productiva hacia municipios cercanos. Aunque estos cambios reflejan avances en educación, salud pública, autonomía femenina y movilidad, también plantean nuevos desafíos derivados del crecimiento de la población mayor. De hecho, se proyecta que hacia mediados del siglo la pirámide poblacional de Bogotá adopte una forma casi rectangular, similar a la observada en Corea del Sur, lo que marcaría el fin del bono demográfico.

25

En este escenario, **la consolidación de la economía plateada emerge como un eje estratégico para impulsar la innovación, el empleo y el bienestar en un entorno donde la longevidad será un rasgo central del futuro urbano.** Bogotá se encuentra en un momento histórico que exige aprender de la experiencia de países como Corea del Sur y Japón, que han logrado mantener altos niveles de productividad a pesar del envejecimiento poblacional. Su éxito se ha basado en: (i) el fortalecimiento del capital humano a lo largo de todo el ciclo de vida para impulsar la productividad; (ii) la amplia participación laboral de mujeres, personas mayores y población migrante, clave para compensar la reducción de la población en edad de trabajar; (iii) la adopción intensiva de tecnología; y (iv) la consolidación de sistemas de cuidado sólidos y accesibles. En esta misma línea, Bogotá —y Colombia en general— deberían avanzar en las recomendaciones de la OCDE, que incluyen mejorar los incentivos para trabajar por más tiempo y retrasar la jubilación, promover que los empleadores contraten y retengan a trabajadores mayores, e impulsar la actualización permanente de habilidades, junto con mejores condiciones laborales y mayores facilidades para cambiar de empleo.

Referencias

Banco Mundial. (2023). Silver Opportunity: Promoting Active and Healthy Aging for Sustainable Development. <https://blogs.worldbank.org/en/latinamerica/financial-innovation-aging-population-latin-america>

Beard, J. R., Officer, A., de Carvalho, I. A., Sadana, R., Pot, A. M., Michel, J. P., Lloyd-Sherlock, P., Epping-Jordan, J. E., Peeters, G. M. E. E. G., Mahanani, W. R., Thiagarajan, J. A., & Chatterji, S. (2016). The World report on ageing and health: a policy framework for healthy ageing. *Lancet*, 387(10033), 2145–2154. [https://doi.org/10.1016/S0140-6736\(15\)00516-4](https://doi.org/10.1016/S0140-6736(15)00516-4)

CEPAL. (2017). Ciudades y envejecimiento: Lineamientos para entornos urbanos amigables. <https://www.cepal.org/es/publicaciones/39582-envejecimiento-urbanizacion-ciudades-solidarias-derechos-personas-mayores>

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (2008). Transformaciones demográficas y su influencia en el desarrollo en América Latina y el Caribe (LC/G.2378(SES.32/14)). Naciones Unidas, CEPAL. <https://repositorio.cepal.org/handle/11362/2794>

Cumings, B. (2005). *Korea's place in the sun: A modern history*. W. W. Norton & Company.

Data8. (2024). La economía plateada en Argentina, Chile, Paraguay y Uruguay: de 2023 a 2043, un retrato de hoy a 20 años de proyección. <https://doi.org/10.18235/0013057>

DANE. (2022). Años de esperanza de vida perdidos 2017 - 2019: Un análisis regional y por grupos etarios. *Informes de Estadística Sociodemográfica Aplicada*, Número 15. ISSN: 2805-6345. Autores: Lina María Sánchez Céspedes, Juan Camilo Trillos Melo, Natalia Marcela Palacio Martínez, Mariana Francisca Ospina Bohórquez y Glenn Harry Amaya Cruz.

Eatock, D. (2015). The silver economy. Opportunities from ageing. European Parliamentary Research Service.

Eurofound. (2025). Keeping older workers in the labour force. Publications Office of the European Union.

Flórez, C. E., & Sánchez-Céspedes, L. M. (2013). Fecundidad y Familia en Colombia: “Hacia una segunda transición demográfica?” Profamilia. <https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/INEC/INV/2%20-%20FECUNDIDAD%20Y%20FAMILIA%20EN%20COLOMBIA%20-%20HACIA%20UNA%20SEGUNDA%20TRANSICION%20DEMOGRAFICA%20final.pdf>

Nota Editorial: Transformación demográfica: hacia una economía plateada en Bogotá

Gao, J., Wang, Y., Xu, J., Jiang, J., Yang, S., & Xiao, Q. (2023). Life expectancy among older adults with or without frailty in China: multistate modelling. BMC Medicine, 21, 101. <https://doi.org/10.1186/s12916-023-02825-7>

Klimczuk, A. (2021). The Silver Economy as a Constructive Response in Public Policy on Aging. In I. B. Bojanić & A. Erceg (Eds.), Strategic Approach to Aging Population (pp. 19–35). J.J. Strossmayer University of Osijek. <https://nbn-resolving.org/urn:nbn:de:0168-ssoar-73702-7>

Lee, R. (2003). The demographic transition: Three centuries of fundamental change. Journal of Economic Perspectives, 17(4), 167–190. <https://doi.org/10.1257/089533003772034943>

Liu, D. & Zhao, R. (2024). The Impact of Population Aging on Employment. Journal of Education, Humanities and Social Sciences, 36.

Mitnitski, A. B., Graham, J. E., Mogilner, A. J., & Rockwood, K. (2002). Frailty, fitness and late-life mortality in relation to chronological and biological age. BMC Geriatrics, 2(1). <https://doi.org/10.1186/1471-2318-2-1>

Naciones Unidas. (2024). World Population Prospects 2024: Summary of Results. <https://population.un.org/wpp/>

Notestein, F. W. (1945). Population—The long view. In T. W. Schultz (Ed.), Food for the world (pp. 36–57). University of Chicago Press.

OECD. (2018a). Ageing and Employment Policies – Working Better with Age: Korea. OECD Publishing.

OECD. (2018b). Ageing and Employment Policies – Working Better with Age: Japan. OECD Publishing.

OECD. (2019). Working Better with Age: Ageing and Employment Policies. Paris: OECD Publishing. <https://doi.org/10.1787/c4d4f66a-en>

OECD. (2024). Society at a Glance 2024: OECD Social Indicators. https://www.oecd.org/en/publications/2024/06/society-at-a-glance-2024_08001b73/full-report/life-expectancy_37a61588.html

OECD. (2025). OECD Employment Outlook 2025: Can We Get Through the Demographic Crunch? OECD Publishing.

Nota Editorial: Transformación demográfica: hacia una economía plateada en Bogotá

OCDE. (2021). Working Better with Age. OECD Publishing. https://www.oecd.org/en/publications/working-better-with-age_c4d4f66a-en.html

Organización Internacional del Trabajo (OIT). (2013). Empleo y protección social en el nuevo contexto demográfico.

Organización Mundial de la Salud (OMS). (2015). Informe mundial sobre el envejecimiento y la salud. <https://www.who.int/es/publications/i/item/9789241565042>

Organización Mundial de la Salud (OMS). (2020). Década del Envejecimiento Saludable 2020–2030. <https://www.who.int/es/publications/m/item/decade-of-healthy-ageing-plan-of-action>

Prskawetz, A., Fent, T., & Guest, R. (2008). Workforce Aging and Labor Productivity. Population and Development Review, 34, 298–323.

Recaño Valverde, J. (2024). Metodologías Demográficas Aplicadas Número 3: Proyecciones de las migraciones internas y externas en Colombia 2018–2070. DANE.

Rogers, A., Raymer, J., & Newbold, K. (2003). Reconciling and translating migration data collected with differing intervals. Annals of Regional Science, 37, 581–601. <https://doi.org/10.1007/s00168-003-0128-y>

Rodrigo Barrela, Pragyan Deb, Gloria Li & Carlo Pizzinelli. (2025). The Labor Market Decisions of Older Workers in Ageing Economies: Evidence from Spain and the UK. IMF Working Paper 030. <https://doi.org/10.5089/9798400298646.001>

Roser, M. (2023). Demographic transition: Why is rapid population growth a temporary phenomenon? Our World in Data. <https://ourworldindata.org/demographic-transition>

Saad, L., Miller, T., & Martínez, M. (2009). El bono demográfico en Colombia: fases y significado. Observatorio del Proyecto Migración Venezuela.

Sánchez, M., Stampini, M., Ibararán, P., Vivanco, F., Castillo Martínez, P., Buenadicha Sánchez, C., Castillo, A., & Okumura, M. (2020). La economía plateada en América Latina y el Caribe. <https://doi.org/10.18235/0002598>

Santamaría-Ulloa, C., Lehning, A. J., Cortés-Ortiz, M. V., & Méndez-Chacón, E. (2023). Frailty as a predictor of mortality in Costa Rica & U.S. BMC Public Health, 23, 1960. <https://doi.org/10.1186/s12889-023-16900-4>

Nota Editorial: Transformación demográfica: hacia una economía plateada en Bogotá

Secretaría Distrital de Planeación (SDP). (2016). Dinámica de los movimientos migratorios entre Bogotá y su área metropolitana, 2005–2050. https://www.sdp.gov.co/sites/default/files/2._dinamica_movimientos_migratorios.pdf

Secretaría Distrital de Salud. (2025, julio 11). Tasa global y general de fecundidad en Bogotá D.C. Datos Abiertos Bogotá. <https://datosabiertos.bogota.gov.co/dataset/tasa-global-y-general-de-fecundidad-en-bogota-d-c>

Senior Eco-Nect. (2023). Handbook on Silver Economy, Sustainable Development and Innovation Ecosystem.

Weil, D. (1997). The Economics of Population Aging. In Handbook of Population and Family Economics. Elsevier.